

LA ACTUALIDAD

PERIÓDICO MENSUAL GRATUITO DE ACTUALIDAD INTERNACIONAL

Centro de Difusión y Preparación Bíblica,
Calderón de la Barca, 19, Villanueva de la Torre. Tel 949273831
Pastor Alejandro Sánchez

VOLUMEN -I- NÚMERO 1— JUNIO, 2015

SOCIEDAD:

En nuestra sociedad encontramos frases como: *"Hay que ver los niños de hoy"*, o *"Hay que ver los jóvenes de hoy"*. Pero debemos pararnos a pensar cuáles son las causas que provocan estos pensamientos.

Tal como nos dice el texto leído en el centro, hay varias cosas que considerar.

1. Nuestra sociedad se ha ido creando sobre la base de que no hay un Dios.
2. Desde el siglo XIX las filosofías existencialistas y el nihilismo entre otras, han impregnado nuestra forma de vivir en el siglo XX y por supuesto lo que llevamos del siglo XXI.
3. La doctrina de la evolución, no comenzada precisamente por Charles Darwin, sino muy anterior, no ha hecho más que apoyar las tesis filosóficas de Hegel, Kierkegaard y Nietzsche, por ejemplo, y nos han ido embriagando de estos pensamientos comenzando desde las universidades hasta las guarderías y viceversa.

Como consecuencia a estas cosas se ha creado una sociedad que se ha hecho inmune a las autoridades civiles, a las morales y a las familiares. No deben, pues, extrañarnos tanto las frases que hemos expuesto al principio, y otras también muy comunes, como: *"Cada uno a su bola"*, *"A mí que me importa"*, *"Tú te lo mereces"*; y a la par de esto, las frases soeces contra Dios, y actitudes contra todo tipo de símbolos religiosos y contra la moralidad. Se está enseñando sexualidad en las escuelas desde niños, pero ¿cuál es el resultado? Mucha más promiscuidad de la que ha habido nunca. La pornografía se ha convertido en uno de los negocios más lucrativos de nuestra era, y el *bullying* sexual prolifera en los institutos y en internet.

¡Ponga atención, por favor!



Un aviso importante para nuestra sociedad actual. Este texto, que fue escrito alrededor del año 67 d.C., está en pleno cumplimiento hoy en nuestro Siglo XXI.

"También debes saber esto: que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos.

***Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita"*, 2^o Timoteo 3:1-5.**

Estamos bajando tanto nuestra ética en el trato entre los seres humanos en todos los ámbitos y esferas que cabe ahora preguntarse: ¿Hacia dónde se dirige nuestra sociedad?

Desde mediados del siglo XIX, coincidiendo con la desembocadura de las referidas filosofías y de la promoción de

la doctrina de Darwin ha dado como resultado que el arte en general: la escultura, la música, la literatura, etc., han ido decayendo y nosotros con ellos. (Debe recordarse que la mayoría de las sectas religiosas también dieron comienzo en esos mediados del siglo XIX).

¿Resultado? Jóvenes que se

emborrachan y drogan a edades cada vez más tempranas. Niños que se rebelan abiertamente contra sus padres. ¿Quién no ha visto a un niño de 4 años con un arrebato de rabia dando patadas a su madre porque no le da lo que quiere? Desde el año 900 a.C. se ha dicho con toda razón: *"El niño consentido avergonzará a su madre"*. Esto es menos y menos extraño en nuestro siglo. Los maestros, profesores y la mismísima policía, entre otras autoridades, sufren estas mismas consecuencias.

Hace unos años escuché una entrevista a una mujer, autoridad en la enseñanza, que decía: *"El problema ya empieza cuando llegan a las guarderías. No saben lo que es el ¡NO! Están acostumbrados a que todo lo que quieran lo consigan. Los niños deben aprender lo mismo el SI como el NO. Van a tener que tratar con esto durante toda sus vidas, y deben aprenderlo antes de que los traigan a las guarderías"*.

Los niños, desde bebés deben aprender estos dos conceptos desde el principio en que manifiestan su voluntad. Si llora un poquito cuando le digamos NO, no es tan importante. Mejor es que lo aprenda desde chiquitito, que no de mayor. Hay muchos en las cárceles que nunca aprendieron que hay un SI y un NO en la vida.

Debemos recordar que el principio de autoridad se debe aprender en casa antes de salir al mundo exterior. Si no hay autoridad que se respete en el hogar, podemos despedirnos de que la haya en cualquier otro ámbito de la sociedad. Si la familia se desmorona, la sociedad se desmorona con ella. No hay más remedio. La familia es el núcleo más pequeño de una sociedad, y a la vez es reflejo de ésta. No se nos olvide. A. S.